

INDAGACIÓN CRISTIANA EN LOS MÁRGENES

UN CLAMOR LATINOAMERICANO

DIEGO IRARRÁZVAL



EDICIONES
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO, <i>de Antonio Bentué</i>	11
---	----

INTRODUCCIÓN	17
En un cambio de época, el clamor marginal en la teología	17

PARTE I DESINSTALACIÓN Y DESAFÍOS

CAPÍTULO I

Crisis de civilización	23
Característica de la crisis	23
Reflexión contextual	25
Cuestiones humanas y creyentes	27
Notas	32

CAPÍTULO II

Felicidad y vivir-bien	33
La trascendencia aquí y ahora	33
Encarar la felicidad sistémica	36
El bien-estar-entre	40
Notas	46

CAPÍTULO III

Reconocer las diferencias	49
Pueblos aprisionados, fe sin barreras	50
Encarar la maldad y humanizarse	51

Otredad autóctona e interactiva.....	54
Innovación teológica.....	57
Notas.....	59

CAPÍTULO IV

El acontecer religioso.....	61
Avances, carencias, innovaciones.....	62
<i>Logros y restricciones.....</i>	62
<i>Aporías y alternativas.....</i>	64
Ciencia y teología centrada en la vida.....	69
<i>Lecturas de la densidad humana.....</i>	69
<i>Epistemología latinoamericana.....</i>	73
Lineamientos prioritarios.....	77
Notas.....	82

CAPÍTULO V

La cotidiana espiritualidad.....	85
Aproximación a expresiones creyentes.....	87
Desentrañar vetas teológicas.....	91
Notas.....	97

CAPÍTULO VI

Redimensionar lo eclesial.....	99
Desconcierto y posibilidades actuales.....	99
<i>Nuestro escenario global.....</i>	100
<i>Criterio creyente.....</i>	102
Desde el pasado hacia el porvenir.....	103
<i>Religión sacrificial y fe festiva.....</i>	104
<i>Lo intercultural y lo interreligioso.....</i>	105
Catolicismo y evangelización.....	106
<i>Indicadores que conmueven.....</i>	107
<i>Catolicismos que evangelizan.....</i>	109
<i>¿Crisis o transformación?.....</i>	112
Notas.....	115

PARTE II
CONTROVERSIAS Y SABIDURÍA MARGINAL

CAPÍTULO VII

Éxito sacralizado y mística andina	119
Actitud terrestre y relacional.....	121
La hegemonía del progreso.....	124
Notas.....	129

CAPÍTULO VIII

Mito en el caminar originario	131
Lecturas del acontecer simbólico.....	132
Audición cristiana de mitos indígenas.....	136
Notas.....	140

CAPÍTULO IX

Fiesta autóctona y control moderno	149
De la supresión colonial a la sustitución moderna.....	150
<i>Prejuicios y lucidez misionera</i>	150
<i>Normas que destruyen o que integran</i>	152
<i>Sustitución moderna</i>	156
Acción del pueblo y problemática consumista.....	158
<i>Ritos que sustentan la existencia humana</i>	159
<i>Festejo cíclico y constitutivo</i>	161
<i>La diversión como mercancía</i>	164
Notas.....	166

CAPÍTULO X

Evangelización mestiza en Chile	169
Inquietud teológica en torno al mestizaje.....	170
Cuestiones en la evangelización moderna.....	174
Notas.....	180

CAPÍTULO XI	
Actitud idolátrica y alma de Chile	183
Ejes de una reflexión y su actual repercusión	184
Entre la idolatría y la genuina felicidad.....	188
Notas.....	196

PARTE III
PERSPECTIVA CREYENTE-MASCULINA

CAPÍTULO XII	
Paradigma de género	201
Contextos interpelantes	202
Mutaciones teológicas	203
Reorientar la acción	205
Notas	207

CAPÍTULO XIII	
Corporeidad masculina	209
Lecturas de la corporeidad.....	210
De la pragmática al cuidado de la vida.....	213
Sensibilidad creyente	216
Notas	220

CAPÍTULO XIV	
Interpelación a la vida religiosa	221
Apreciar diferencias	222
Bienestar masculino	224
Espiritualidad inagotable	226
Notas	229

CAPÍTULO XV

Lo femenino en el varón	231
Desinstalarse y colaborar	232
Comprensión del factor femenino	234
Facetas en la humanización	238
Notas	243

PARTE IV

SÍMBOLOS CRISTIANOS Y MARIANOS

CAPÍTULO XVI

Simbólica en la práctica de Jesús	247
Maestro particular y misión universal	247
Elenco de signos y símbolos	250
Exigencia ineludible	252
Notas	254

CAPÍTULO XVII

Ventanas a la cristología	255
Las creencias	257
Las imágenes	259
Las celebraciones	264
Notas	269

CAPÍTULO XVIII

Creencias en María y Dios	271
Desmalezar el terreno	272
<i>Preguntas e hipótesis</i>	273
<i>Niveles de desmalezamiento</i>	275
Podar y discernir los símbolos	278
<i>Polo humano y polo divino</i>	278
<i>Problemática del marianismo</i>	281
<i>Creencias e imágenes</i>	284
Notas	288

CAPÍTULO XIX

Sincretismos marianos	291
Tradiciones religiosas en la modernidad	292
¿Qué es el sincretismo?.....	294
Representación femenina-masculina de Dios	297
Sacralidad femenina y diversidad humana.....	301
Sincretismos marianos.....	304
<i>Indianidad Mariana</i>	305
<i>Mestizaje Mariano</i>	307
<i>Negritud Mariana</i>	310
<i>Progreso popular mariano</i>	312
Recapitulación	316
Notas	321

CAPÍTULO XX

María en América Latina	325
Acervo e innovación.....	325
Mariología cotidiana.....	327
<i>Condicionamiento bíblico</i>	327
<i>Mosaico de creencias y rituales</i>	329
Entretejido hermenéutico.....	330
<i>Marianismo y culto mariano</i>	331
<i>Teología y Magisterio</i>	332
Humanización espiritual.....	334
Notas	338

CAPÍTULO XXI

Fiesta en el catolicismo	339
Situaciones desconcertantes	341
Asombro teológico e interrogantes.....	345
Notas	349

PARTE V
POLIFONÍA TEOLÓGICA

CAPÍTULO XXII

Teologías del Sur	353
Globalización y lenguajes parciales	354
Teologías emergentes	358
Lenguaje particular y universal de la fe	363
Notas	367

CAPÍTULO XXIII

Salvación indígena y afroamericana	369
Dinámicas globales y religión	370
La temática de la salvación	375
Reciprocidad en los pueblos originarios	380
Simbiosis en los pueblos afro-americanos	388
Notas	396

CAPÍTULO XXIV

En aguas y tierras amazónicas	399
Paradigma teo-bio-céntrico	401
<i>Modos de pensar diferentes al hegemónico</i>	403
<i>Admirar el Misterio que repotencia todo</i>	404
Rebote espiritual y ético	406
<i>Problemática estructural y emocional</i>	407
<i>Reafirmación pneumatológica</i>	408
<i>Ética corporal e integral</i>	410
Notas	415

CAPÍTULO XXV

Convocatoria cristiana y musulmana	419
Invitaciones a vivir	419
Clamores al Cielo y a la Tierra	421
Creencias y mediaciones	423

Tensiones y caminos comunes.....	426
Notas.....	429

CAPÍTULO XXVI

Empatía con voces asiáticas.....	431
Discernimiento de señales, desde los bordes.....	432
Comunidades que contribuyen a la vida.....	436
Diversas rutas convergentes gracias al Espíritu.....	441
Notas.....	447

CONCLUSIÓN

En los márgenes, la fuerza y el silencio de Dios.....	451
Notas.....	463

ORIGEN DE LOS TEXTOS.....	465
---------------------------	-----

PRÓLOGO

Es un agrado, aunque también una responsabilidad, que Diego y los responsables de la edición de este nuevo volumen de la colección “Teología de los tiempos” hayan pensado en mí para prologarlo. De entrada, pienso que Diego es sin duda la persona más indicada, en nuestro medio, para tratar la temática que aborda el libro. Su mismo título señala los dos aspectos que son las claves de su desarrollo: Estar atento, por imperativo cristiano, a lo que ocurre en los *márgenes* de la cultura latinoamericana, para detectar ahí el *clamor* del Espíritu de Dios (Ex 3,7). A partir de esa atención al clamor surgido en los márgenes, como presencia del clamor del Espíritu, la “indagación cristiana” que Diego propone no es debida meramente a un prurito académico, sino que implica el llamado a dar el paso siguiente: “Bajar” (Ex 3,8) a ese margen para colaborar en la liberación que el Espíritu suscita.

Para lograrlo, Diego ha estructurado el libro en cinco partes. Aunque el orden secuencial no es lineal, sino circular. Diego va “dando vueltas” a la realidad profunda de una cultura “marginal” que, en realidad, ha sido “marginada” por la cultura dominante y sus medios poderosos, pero que está en el corazón de las mayorías que constituyen esos pueblos de los márgenes. Por lo mismo, el libro no pretende ser un llamado a tomar en cuenta un “nicho” cultural de interés especializado, sino que trata de constituir una interpelación para quienes participan de la cultura dominante a fin de que

tomen conciencia de las “mayorías” dominadas, cuyas “subculturas” son, por lo mismo, “mayoritarias”. Y el problema que suscita aquí Diego es que esto es verdad también para la “teología dominante”, la que tiene que abrirse a tomar en serio el significado teológico del *clamor* presente en la religiosidad de esas mayorías.

Siguiendo siempre esa intención de base, en la primera parte, el autor muestra su plena conciencia del fenómeno de la modernidad secularizada y del impacto globalizador con todas las consecuencias arrasadoras de quienes buscan por otro lado y que, por lo mismo, tienden a resultar marginados. Pero, a pesar del avasallamiento con que “bloquean nuevas rutas o incluso llevan al abismo, también existen caminos viables y cordiales. A partir del silencio y de la protesta lúcida es posible reiniciar la marcha que humaniza”. Tal como fue un camino viable y cordial el del Mar Rojo, reiniciando el pueblo bíblico la marcha humanizadora, gracias a que Dios “oyó el clamor del pueblo marginado... y bajó a liberarlo”. Así también, “con ojos y oídos atentos a las razones del corazón, ojalá se sigan replanteando las vivencias cristianas y las estructuras religiosas” (p. 6). Diego observa cómo “crece la indignación” por la expoliación de la tierra y el agua, que suscita nueva valoración de la vida (movimiento de eco-teología), como signo de estos tiempos, que permite a la Comunidad cristiana atenta “danzar una música diferente que nace de las entrañas generadoras de vida”. Un danzar que es comunitario, tal como el Padre nuestro es de un “plural rotundo e ineludible que ha sido reemplazado por plegarias individuales que, por lo mismo, tal vez sean contra-oraciones, un malicioso viraje pagano...”, citando aquí Diego I. a Gabriela Mistral. De esta manera se coloca el acento fundamental del libro; el clamor es del pueblo, y la espiritualidad cristiana

debe seguir el “bajar de Dios” hacia el pueblo que está en los márgenes, lo cual constituye, por lo demás, el corazón de la cristología: la *kénosis* de Dios que, en Jesús, irrumpe en los márgenes y acaba, así, también marginado. Sin embargo, esa inserción en la marginalidad constituye a la vez la más profunda experiencia de *felicidad*: “el mundo es feliz gracias a la creación divina y a la corresponsabilidad humana. Es, pues, impugnado el ser humano que imagina ser dueño de todo..., y es también confrontado el omnipotente antropocentrismo que se ha infiltrado en la razón, en la ciencia, la tecnología y hasta en el pensamiento religioso”.

De esta manera, el libro presenta un criterio alternativo de *felicidad*, que subyace precisamente en esas culturas “marginales”, las que, por lo mismo, se defienden contra la imposición globalizadora de una cultura dominante que amenaza con arrebatarles la felicidad experimentada en el verdadero sentido de la existencia humana, que es la “alteridad”. Desde esa perspectiva, el autor nos presenta gran cantidad de aportes teológicos de una espiritualidad elaborada en América Latina y el Caribe, cuyo contenido es precisamente el evangelio de la *felicidad humana*, no centrado en el dominio, sino en la vida compartida. Diego la denomina “Polifonía biocéntrica”, la cual “determina que el debate sobre cultura y religión no puede olvidar las mayores preocupaciones humanas: el significado del dolor, el cambio cultural, la calidad de la existencia... donde se palpa la dimensión trascendente de la existencia ordinaria”, con su “cotidiana espiritualidad”. Y concluye la primera parte abriendo la mirada evangelizadora a una nueva conciencia, puesto que “en el escenario latinoamericano de hoy, lo católico no se manifiesta como una esencia cultural-espiritual, ni es una plataforma desde la cual llevar a cabo un plan evangelizador, sino que vale, más

bien, desentrañar procesos humanos, descubriendo en ellos los signos de los tiempos y reconociendo varios modos de ser católico”.

Es desde ese marco de interés, centrado en la atención a la realidad pluricultural y plurireligiosa de los “márgenes profundos” del subcontinente, que Diego continúa, en los capítulos siguientes, describiendo las diversas formas de esa “espiritualidad cotidiana” vivida en los márgenes de la cultura e incluso la religiosidad oficial.

La segunda parte se centra en los rasgos propios de la cultura andina, colocando, en largas y documentadas notas, narraciones de mitos de la población Aymara, y luego también de la población Mapuche. Así como sus formas festivas de celebración, donde el pueblo encuentra los soportes de su existencia cotidiana, con su búsqueda de felicidad, defendiéndose al mismo tiempo de los criterios consumistas que quiere imponerle la cultura dominante. Y termina esta segunda parte con un aporte sobre “la actitud idolátrica y el alma de Chile”.

La tercera parte centra su atención en la cultura del “género”, tratando de indagar en la dimensión femenina inserta también en la masculinidad más propia de la cultura. Estudia así lo específico de cada una de las dimensiones sexuales, aunque constata que “en América Latina, pensar la fe desde la corporeidad significa hacerlo desde la vivencia de los pobres y postergados, de mujeres y de varones, de pueblos mestizos y plurirreligiosos”.

La cuarta parte está dedicada al análisis de los símbolos cristianos y marianos tal como se dan entre esos pueblos del margen mayoritario de nuestro subcontinente. Comienza, pues, preguntándose “cómo los pueblos con sus religiones ven y gozan las maravillas de Dios y la presencia de Jesucristo

en nuestro mundo... ¿En qué medida, ceremonias y fiestas constituyen ventanas que nos abren a la cristología de la población latinoamericana?”. E indaga, a continuación, en el “catolicismo popular”, tratando de descubrir su centralidad cristológica, manifestada en expresiones distintas, particularmente las de una “mariología popular”. Al respecto, habla de la necesidad de “discernir los símbolos”, puesto que “no solo vale la crítica al marianismo por su gran tendencia deshumanizante. También hay aspectos positivos”. Lo negativo del “marianismo” está en el riesgo dominador que permite mantener subyugada a la mujer, a semejanza de la “humilde esclava María”. Esa crítica al riesgo de cierto “marianismo” Diego la ve expresada en la simbólica de María mestiza e indígena, pues “al ser la madre representada como indígena, como negra o mestiza, se impugnan moldes uniformes y elitistas del rito y el pensar mariano. Además, son fortalecidos los rasgos humanos de quienes son preferencialmente amados por Dios”. Y termina constatando las diversas experiencias festivas del pueblo latinoamericano, como distintas formas del compartir humano.

La quinta y última parte del libro lleva por título “Polifonía teológica”. Y Diego hace ahí un seguimiento de los acentos más significativos presentes en las “teologías del sur”, donde se encuentran “teologías emergentes” atentas a los signos de los tiempos vividos en los “márgenes” de la cultura dominante. El principal de ellos sigue siendo la “voz de los pobres”, representados por los grupos mayoritarios indígenas, mestizos y afroamericanos del subcontinente. Aunque se abre también con empatía a los pueblos islámicos y asiáticos. Puesto que, en todos esos “márgenes” interculturales, “estalla la vida”, con la fuerza del Espíritu presente en el “silencio de Dios”.

De esta manera, en su libro, Diego nos ofrece la informada reflexión correspondiente a una realidad amplísima, invitando a hacer teología desde los “márgenes” de la sociedad, donde se actualiza, de forma privilegiada, la teología cristiana de la Encarnación.

ANTONIO BENTUÉ

INTRODUCCIÓN

EN UN CAMBIO DE ÉPOCA, EL CLAMOR MARGINAL EN LA TEOLOGÍA

La ubicación en los itinerarios y clamores del pueblo, y también el fascinante cambio de paradigmas, están reconstituyendo el conocimiento creyente. Se desenvuelven temáticas relevantes, preguntas inéditas, conflictos entre saberes. A mi parecer, la mejor contribución proviene de gente pequeña abierta al Misterio, con quien se dialoga de modo interdisciplinario. Son modos de entender el Evangelio y de ponerlo en práctica con humildad y audacia.

Durante años he estado en sintonía con sectores postergados en varios lugares de América Latina, y estoy reflexionando sus modos de ser cristiano. Este libro contiene veintiséis ensayos que recogen la indagación hecha en asociaciones y programas de la Iglesia preocupada por el bienestar de la humanidad. Se registran frutos cultivados en comunidades frágiles y sabias (en el sur peruano, y ahora en una ciudad chilena), y también en congresos, publicaciones y labores con un cariz internacional.

En una ocasión en el Altiplano, al terminar un curso intensivo, una mujer agradeció diciéndome: enseñas lo que ya sabemos. Me alegra explicitar lo intuitivo y elaborado por gente a la que se acompaña en la evangelización. Ojalá las labores de enseñanza e investigación no estén cooptadas por

minorías ilustradas. Ojalá sean reconocidas tantas capacidades del pueblo de Dios.

En medio de la crisis de civilización y de esperanzadoras iniciativas humanas, vale seguir indagando el ser discípulos/as de Jesucristo. El acontecer ordinario y el contacto entre personas y culturas diferentes permiten descubrir voces y silencios de Dios. Esto conlleva tomar distancia de idolatrías contemporáneas.

Este libro recopila elementos en torno a cinco ejes. El primero es la desinstalación, dado el cambio civilizatorio y también dada la brisa conciliar que nos refresca. En este sentido son revisadas propuestas de felicidad, el acontecer religioso, la espiritualidad ordinaria y la eclesialidad.

La segunda parte del libro aborda el saber originario y mestizo en Chile y el continente, e ingresa en difíciles intercambios culturales y políticos que nos envuelven. El acento es puesto en mitos y en festejos. Mediante lenguajes metafóricos, la vivencia del pobre ofrece un tesoro de verdades. Lo marginal no es algo accidental, más bien es fuente de conocimientos.

Luego son desentrañados elementos de la amplia mirada de género, que implica comprender lo masculino, lo femenino en el varón y la corporeidad. Son examinados no como esencias, sino como aspectos de la humanización y como ingredientes positivos en la fe cristiana. Luego de apreciar la otredad en lo socio-cultural y religioso (en la primera y segunda parte del libro), este tercer eje observa la otredad en términos masculinos y femeninos. Todo eso abre ventanas hacia la alteridad espiritual. El encuentro y la distancia entre entidades diferentes configuran signos de trascendencia.

La cuarta parte está dedicada a simbologías que se refieren a Cristo y a María. De modo crítico y constructivo

son evaluados grandes hitos en la fe del pueblo (que tantos ven como mera religiosidad). La teología está atenta a creencias e imágenes, a ritos sincréticos y celebraciones católicas de la gente común. Son como vigas que sostienen el lenguaje cristológico y también la mariología. Cuando la evangelización es llevada a cabo de manera inculturada e inter-cultural, da buenísimos frutos.

La última parte exalta la polifonía teológica en América Latina y en otras latitudes. Estamos ubicados en un Sur pensante y creativo. Durante las últimas décadas se han consolidado sujetos y hermenéuticas marginales. Las perspectivas indígenas, mestizas y afroamericanas se articulan con la feminista, la ecoteológica, la exploración interreligiosa. Luego es delineada una percepción cristiana de lo musulmán y una empatía latinoamericana ante la monumental producción asiática.

Ojalá cada lector/a lleve a cabo una lectura crítica de estos escritos, ya que son cuestiones complicadas que suscitan diversas aproximaciones. Un autor se siente contento cuando es discutido y sobrepasado lo que ha escrito.

Las cuestiones de fondo —a mi parecer— son: el ser interpelados por signos de los tiempos (y en especial por la crisis civilizacional), el apreciar lo proveniente de los márgenes de la sociedad y de organismos eclesiales, el dialogar en comunidad las exigencias del Evangelio y el colaborar en el incesante parto de la creación.

Estas actitudes forman parte de una lúcida fidelidad a Dios (y no se deben a un mérito religioso ni a un racionalismo). Jesús de Nazaret, profeta itinerante, crucificado y resucitado, ha transformado la historia desde los márgenes. Con este fundamento rocoso ha sido y seguirá siendo reconstruida la reflexión cristiana.